



Aviso Legal

Capítulo de libro

Título de la obra: El padre en los cuentos de Emilia Pardo Bazán y Onelio Jorge Cardoso

Autor: Spathi, Aglaía

Forma sugerida de citar: Spathi, A. (2022). El padre en los cuentos de Emilia Pardo Bazán y Onelio Jorge Cardoso. En L. Weinberg, E. Pandís y M. Tsokou. (Eds.), *El texto y su contexto: homenaje a María Elena Rodríguez Ozán* (171-181). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.

Datos del libro: *El texto y su contexto: homenaje a María Elena Rodríguez Ozán*

ISBN: 978-607-30-6152-0

Los derechos patrimoniales del capítulo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este capítulo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P.
04510, Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico: betan@unam.mx
Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- ✓ Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.

Compartir igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

El padre en los cuentos de Emilia Pardo Bazán y Onelio Jorge Cardoso

Por *Aglaiá* SPATHI

LA ESPAÑOLA EMILIA PARDO BAZÁN (1851-1921) y el cubano Onelio Jorge Cardoso (1914-1986) son dos destacados escritores que marcaron considerablemente la literatura de sus respectivos países. Ambos autores son conocidos por su obra narrativa que se centra en temas relacionados con la realidad social y la vida cotidiana de su época, y más específicamente, con el núcleo de la familia entre otros. Ejemplos representativos constituyen los cuentos de Emilia Pardo Bazán, “En el nombre del Padre” y “Las medias rojas”, y los de Onelio Jorge Cardoso, “Leonela” y “Por el río”. En esta investigación, mediante un análisis histórico cultural, se estudian dichos cuentos, con el objetivo de resaltar la relación padre-hija y su efecto en el desarrollo de la personalidad femenina.

Emilia Pardo Bazán, nacida en la ciudad de La Coruña, en el seno de una familia de la alta aristocracia gallega, fue una feminista combativa¹ cuya habilidad descriptiva convierte sus cuentos en “auténticos documentos vivientes” de su época.² Como figura relevante de las letras, defendió ardientemente el realismo y el naturalismo y las ideas de Émile Zola, lo que quedó plasmado en su famosa obra *La cuestión palpitante* (1883), en la que recopila los artículos relativos al tema publicados en el diario *La Época* (Madrid).³ Por lo tanto, en su narrativa se percibe una preferencia por los aspectos más sórdidos de la vida con el propósito de resaltar que la humanidad es víctima de un destino implacable y cruel. Onelio Jorge Cardoso, uno de los mejores cuentistas de Latinoamérica, enmarcado

¹ María de los Ángeles Ayala, “Emilia Pardo Bazán y la educación femenina”, *Salina. Revista de Letras* (Tarragona, Universitat Rovira i Virgili), núm. 15 (2001), pp. 183-190, p. 183.

² Rebeca Ponce Ochoa, *La descripción paisajística en los cuentos de Emilia Pardo Bazán*, San Vicente del Raspeig, Universidad de Alicante, 2015, tesis de licenciatura, p. 3, en DE: <<http://hdl.handle.net/10045/47857>>.

³ Nilda María Flawiá de Fernández y Silvia Patricia Israilev, *Hispanismo: discursos culturales, identidad y memoria*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 2006, vol. 2, p. 434.

dentro del movimiento neorrealista, nace en una familia humilde, en Calabazar de Sagua, un pequeño pueblo de la provincia de Las Villas; allí en pleno contacto con la naturaleza se relaciona con los campesinos y carboneros, por lo que se convierte en un excelente conocedor de la vida rural y de la gente sencilla.⁴ En su obra presenta el tema del hambre en toda su crudeza y lo identifica como detonante de la desintegración espiritual; asimismo muestra enorme respeto ante la mujer sufrida, hacia quien, mediante su arte, suscita la simpatía y cariño de sus lectores.⁵

El protagonista de “El nombre del Padre”, Santiago Elviña, es un hombre lisiado, de oficio zapatero, que se ve obligado a criar solo a su hija Margarita, pues la madre de ésta murió durante el parto. Para Santiago, su hija de dieciséis años, cuyo dulzor y hermosura ya encantaba la vista, era todo su mundo. Así que la zapatería siempre estaba “concurrida de oficiales y lechuguinos” quienes “decían a Margarita cosas de miel”.⁶ Uno de ellos, Armando Deslauriers, maestro de armas del Regimiento de Borbón, buscaba pretexto para pasar largos ratos en la zapatería, con el único propósito de seducir a Margarita.

Desde las primeras líneas, la voz narrativa se refiere a la personalidad de Santiago y lo muestra como un hombre honesto y benévolo pese a la “nube espesa y blanca que le impedía ver” con uno de sus ojos y a su dificultad para caminar por tener la pierna izquierda más corta que la derecha: “pobre de espíritu, crédulo en demasía, más que por necesidad y simpleza, por candidez y bondad de corazón”, era un hombre gentil y compasivo, a pesar de los infortunios sufridos en su vida (pp. 159-161). Totalmente diferente al padre es Armando Deslauriers. Este guapo y joven militar seduce a Margarita y la abandona al saber que ella está embarazada. Cuando Santiago busca a Deslauriers para pedirle que contraiga matrimonio con ella y limpie su reputación, el militar se burla de él con comentarios ignominiosos y una actitud cínica que hiere profundamente al pobre padre: “Señor Elviña, muy agradecido al honor que usted me dispensa pidiéndome mi blanca mano para su preciosa hija... ¡Y yo sería

⁴ Eftimía Pandís Pavlakis, “Los personajes femeninos en Carmen Martín Gaité y Onelio Jorge Cardoso”, en Diana López Martínez, coord., *El papel de la literatura, el cine y la prensa (TV/Internet/MAV) en la configuración y promoción de criterios, valores y actitudes sociales*, A Coruña, Andavira, 2011, pp. 409-421, p. 409.

⁵ Angelina Gavilán, “Introducción”, en *id.*, ed. y sel., *Onelio Jorge Cardoso: el autor y su obra*, La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1973, pp. 3-12, p. 7.

⁶ Emilia Pardo Bazán, “En el nombre del Padre”, en *id.*, *Cuentos de Marineda* (1892), Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, pp. 159-179, pp. 164, 166, en DE: <<http://www.ellibrototal.com/total/ficha.jsp?idLibro=1459>>. En adelante, para referirme a “En el nombre del Padre”, indicaré en el texto entre paréntesis el número de páginas.

su marido con la mayor satisfacción!... Pero tengo hecho un voto [...] de castidad [...] de permanecer doncello” (p. 174). Finalmente, el militar piensa que dejará en ridículo al zapatero y lo reta a duelo: “Verán ustedes qué *bonne farce* —dijo el francés cuando el pobre diablo hubo salido—. *Cet animal-là* no ha visto un sable. Le daré una paliza para que no vuelva a molestarnos [...] *Nous allons rire!*” (p. 176). El padre acepta porque en la época la honra de una familia se encontraba por encima de cualquier bien material; el ofendido, para lavar el insulto a su honor, prefería la muerte al escarnio público.

Los amigos del francés pretenden humillar al padre y en tono de mofa inventan requisitos para el duelo. El mismo Deslauriers trata de igualar las condiciones y se cubre un ojo, asemejándose así a su adversario. Las burlas acaban bruscamente cuando el zapatero, contra todo pronóstico, mata a su adversario de un golpe:

—¡En guardia! —volvió a gritar el padrino...

Lo mismo fue oírle Elviña que persignarse, exclamando en alta voz:

—En nombre del Padre y del Hijo...

Y correr blandiendo el sable, antes que su enemigo, cubierto un ojo por la venda, pudiese hacerse cargo del inesperado movimiento. Al decir “y del Espíritu Santo”, ya la hoja había pasado a través del cuerpo del seductor, que vacilaba un momento, tambaleándose y, abriendo los brazos, caía desplomado a tierra... Un golfo de sangre salía de la herida, formando alrededor del cadáver una especie de laguna roja (pp. 178-179).

Con este final, la deshonra fue lavada con sangre y el modesto zapatero involuntariamente se convirtió en asesino para defender el honor de su familia.⁷

En el cuento “Las medias rojas” se subraya la violencia familiar que ejerce el padre y la figura de la mujer convertida en víctima de su propia belleza. Pardo Bazán señala que, a pesar de las libertades y derechos conseguidos por el liberalismo, la mujer española no puede escapar de su papel tradicional de inferioridad y dependencia total de los hombres de su entorno familiar.⁸

La narración revela la realidad social de la España de esa época, o sea el afán de los ciudadanos de emigrar en busca de una vida mejor para

⁷ Mariano Baquero Goyanes, *El cuento español en el siglo XIX*, Madrid, CSIC, 1949, p. 665.

⁸ Carmen García, “Galería de mujeres en los cuentos de Emilia Pardo Bazán”, *XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, San Miguel de Tucumán, Universidad de Tucumán, 2017, pp. 6-7.

salvarse de la miseria de un país económicamente destruido, e ir “hacia la suerte, hacia lo desconocido de los lejanos países donde el oro rueda por las calles y no hay sino bajarse para cogerlo”.⁹ La historia trata de Ildara, joven gallega que vive con su padre Clodio en una apartada y pobre región de La Coruña; la joven, una vez cumplida la mayoría de edad, planea irse de su casa para encontrar un mejor destino, atraída por la fiebre del oro americana. A juicio de su padre, la hija no debe marcharse “dejándole a él solo, viudo, casi imposibilitado de cultivar la tierra que llevaba en arriendo” (p. 3). Así pues, las medias rojas que compra la joven con el dinero que le había dado el enganchador que iba a enviarla en barco a otras tierras, desatan la tragedia. Enfurecido por la sospecha de que ese dinero fue obtenido por medios deshonestos, el padre la golpea sin misericordia y ella acaba tuerta; entonces su sueño de ir a América se trunca, puesto que su belleza era el pasaporte para una vida mejor. Mariano Baquero Goyanes incluye este relato en los cuentos rurales de la autora desarrollados en una “Galicia bárbara” y que tienen relación con los objetos pequeños. Estas llamativas medias simbolizan “[para] el campesino, el anhelo de la muchacha de huir de la aldea y triunfar con su belleza”;¹⁰ al mismo tiempo son la causa de su desgracia, ya que incitan al padre “a dar a su hija la brutal paliza que acaba con todos sus sueños”.¹¹

El discurso narrativo empieza con una deprimente y espeluznante escena de pobreza en la cual se observan las calamidades de la región: asistimos al momento en el que la muchacha lleva la leña recogida en las tierras del amo, sentenciada a servir como criada de su progenitor: “Cuando la rapaza entró, cargada con el haz de leña que acababa de merodear en el monte del señor amo, el tío Clodio no levantó la cabeza, entregado a la ocupación de picar un cigarro, sirviéndose, en vez de navaja, de uña córnea color de ámbar oscuro” (p. 1). Situado en el ambiente característico del campo gallego de la época, el padre, un labriego pobre que no dispone de tierra propia para cultivar, indiferente ante el sufrimiento de su hija, lía el cigarro con una uña de sus manos en vez de utilizar una navaja; así, el narrador trata de engañar al lector para desviar su atención y hacerle creer que por la ausencia de un arma, instrumento posible de violencia, la muchacha podrá salvarse.

⁹ Emilia Pardo Bazán, “Las medias rojas”, en *id.*, *Cuentos de la tierra* (1922), Biblioteca Virtual Universal, pp. 1-3, p. 3, en DE: <<http://www.biblioteca.org.ar/libros/8357>>. En adelante, para referirme a “Las medias rojas”, indicaré en el texto entre paréntesis el número de páginas.

¹⁰ Baquero Goyanes, *El cuento español en el siglo XIX* [n. 7], p. 372.

¹¹ Juan Paredes Núñez, *Los cuentos de Emilia Pardo Bazán*, Granada, Universidad de Granada, 1979, p. 317.

A través de este cuento, Pardo Bazán censura el código moral que exige de la mujer una conducta intachable. En el caso de que la honra femenina quede en entredicho, el hombre, como guardián del honor tiene que reparar el desliz de modo virulento y desproporcionado. Así pues, en un momento el padre se fija en que su hija viste unas medias rojas y al adivinar la mentira acerca de ellas, la insulta y golpea hasta dejarla ciega de un ojo y arrancarle un diente. Después de este incidente, que la dejó desfigurada, Ildara se despide de sus sueños de ir a América:

—¡Engañosa! ¡Engañosa! [...] Ildara [...] más defendía su belleza, hoy que se acercaba el momento de fundar en ella un sueño de porvenir [...] Ella iría sin falta; ya estaba de acuerdo con el gancho que le adelantaba los pesos para el viaje, y hasta le había dado cinco de señal, de los cuales habían salido las famosas medias [...] Toma, para que te acuerdes... Y con el cerrado puño hirió primero la cabeza, luego el rostro, apartando las medrosas manecitas [...]. El cachete más violento cayó sobre un ojo [...] Cesó al fin de pegar; Ildara [...] salió fuera, silenciosa, y en el regato próximo se lavó la sangre. Un diente bonito, juvenil, le quedó en la mano. Del ojo lastimado, no veía [...]. Y nunca más el barco la recibió en sus concavidades para llevarla hacia nuevos horizontes de holganza y lujo. Los que allá vayan, han de ir sanos, válidos, y las mujeres, con sus ojos alumbrando y su dentadura completa (pp. 2-3).

En este fragmento se hace hincapié en el abuso del padre y el desamparo de la joven, quien aparta “las medrosas manecitas” con toda la carga semántica que el adjetivo conlleva. Pardo Bazán, cultivadora del naturalismo, hace una representación aguda de los hechos sin evitar las descripciones crueles del rostro de Ildara. Según Juan Paredes Núñez, “la barbarie” es un verdadero personaje en aquel mundo rural, cuyos habitantes son seres brutales, “poseedores de todos los vicios, y capaces de cometer las mayores atrocidades”.¹²

La protagonista es víctima de los valores establecidos en la sociedad patriarcal en la que vive, sin lograr realizarse o ser feliz. Pardo Bazán muestra simpatía hacia la mujer campesina y al mismo tiempo señala la ingenuidad de la joven que cree que fácilmente podría cambiar su destino y escapar de la pobreza de su país al huir a las Américas.

En “Leonela”, Onelio Jorge Cardoso critica la situación de inferioridad de la mujer en la sociedad prerrevolucionaria que la condena a la pobreza, la soledad y un fatal destino; asimismo, se refiere al tema del hambre que despoja a los personajes de dignidad y misericordia. La

¹² *Ibid.*, p. 63.

protagonista representa a toda joven campesina humilde que, debido a la dependencia moral y económica ejercida sobre ella por los hombres de la familia, se casa con un hombre de la edad de su padre, solamente porque podrá ofrecerle seguridad material;¹³ de este modo sacrifica sus aspiraciones y sentimientos,¹⁴ pues en realidad está enamorada de Julián, un joven de su edad tan pobre como ella. Por lo tanto, tal unión disonante es un viaje sin regreso, cuyo destino fatídico está determinado de antemano;¹⁵ llevado por los celos y por falsos valores éticos el esposo de Leonela la asesina tras encontrarla en los brazos de su enamorado.

Cardoso recurre frecuentemente a la caracterización indirecta de los personajes principales y complementa la descripción de ellos y de sus acciones mediante lacónicos diálogos;¹⁶ por lo tanto, mientras que el padre, empujado por la codicia, está contentísimo con las visitas frecuentes del viejo pretendiente de su hija, ella desde el primer encuentro siente espanto y frustración, como un inminente presagio de su muerte:¹⁷

cuando el viejo de Los Parales empezó a dejarse caer por allí con su jaca lustrosa, el padre de Leonela pensó que un hombre no va seis veces por una casa a menos que lo atraiga alguna mujer que viva dentro y la única mujer que vivía dentro de la casa era Leonela, de quince años [...] Cada uno nace con su estrella —decía el padre de Leonela [...] La mía ha sido desgraciada, pero quizás sean buenas las que salgan para mis hijos Y Leonela no entendía este constante decir lo mismo del padre que lo repetía siempre mirando la nube de polvo detrás de la jaca dorada del viejo de Los Parales. No entendía, pero tuvo que entender.¹⁸

¹³ Eftimía Pandís Pavlakis, *Onelio Jorge Cardoso en el cuento cubano*, México, Claves latinoamericanas, 1996, p. 77.

¹⁴ Eftimía Pandís Pavlakis, “Los personajes femeninos en Carmen Martín Gaité y Onelio Jorge Cardoso” [n. 4], p. 418.

¹⁵ Eftimía Pandís Pavlakis, “La función de los personajes en los cuentos ‘A la deriva’, de Horacio Quiroga, ‘En la ciénaga’, de Onelio Jorge Cardoso y ‘No oyes ladrar los perros’, de Juan Rulfo”, en Antonio Colomer Viadel, ed., *América Latina, globalidad e integración*, Madrid, Ediciones del Orto, 2012, pp. 1367-1375, p. 1374.

¹⁶ Eftimía Pandís Pavlakis, “‘Isabelita’ de Onelio Jorge Cardoso”, en *id.*, ed., *Cervantes, Lorca, Jorge Cardoso y Leopoldo Zea*, Madrid, Ediciones del Orto, 2007, pp. 241-246, p. 244.

¹⁷ Aglaía Spathi, “La muerte en los cuentos ‘En la ciénaga’ y ‘Leonela’ de Onelio Jorge Cardoso”, en Öznur Seçkin, ed., *El viejo mundo y el nuevo mundo en la era del diálogo*, Ankara, Universidad de Ankara, 2014, tomo II (Col. *Publicaciones de la Universidad de Ankara*, núm. 431), pp. 903-910, p. 906.

¹⁸ Onelio Jorge Cardoso, “Leonela”, en *id.*, *Cuentos completos*, La Habana, Arte y literatura, 1975, pp. 151-154. En adelante, para referirme a “Leonela”, indicaré en el texto entre paréntesis el número de páginas.

En estas aseveraciones se vislumbra el plan bien urdido por el padre de Leonela: la joven se convierte en mercancía, con el precio que determina el mejor postor. Asimismo, sus hermanos hacen todo lo posible para convencerla de que se case con el viejo de los Parales. Cuando Leonela no sabe qué decidir, ellos se empeñan en vencer sus titubeos con un chantaje emocional para hacerla ceder, contra su voluntad, a ese matrimonio. Cardoso, a través del siguiente diálogo, exhibe importantes aspectos contradictorios de estos personajes, que conducen al conflicto del cuento: por una parte, la inocencia, la sensibilidad y la falta de experiencia de Leonela, y por otra, la insensibilidad y la crueldad de su familia:

—¡Que mi hija no entienda el bien que quiero hacerle! ¡Si debía morirme!
 —¡A ver si tiene poder el Julián para quitarnos de arriba la hipoteca! [...] Pero ella resistía y ocultaba el llanto para no dar idea del terreno que iba perdiendo. Hasta que vino [...] la mojiganga del padre:
 “¡Se enfermó, se tiró a morir, seguro el canallita que la hija lo quería!”.
 Y hasta se enfermó de verdad [...]
 —¡Pídele a Dios que no se muera, porque tú lo habrás matado!
 Y Leonela [...] para salvarse de todo, para llorar por fin, y ceder desesperada:
 ¡Está bien, lo que quieran, está bien! (pp. 154-155).

Así pues, Leonela acepta el matrimonio pactado por su padre, pasando de la tutela de éste a la del marido. Desde el fondo de su ser ella desea una vida diferente llena de amor, la cual es absolutamente irrealizable al lado de su vetusto marido, quien dispone del derecho de vida y muerte sobre ella. Cardoso en este cuento denuncia los abusos contra Leonela: el abuso físico del marido y el psicológico del padre y los hermanos, todos autores morales del asesinato.

Para concluir, en “Leonela”, el personaje femenino encarna a la perfección el drama que sufrieron muchas mujeres de su época que, por motivos económicos y sociales de sus familias, se vieron abocadas a matrimonios de conveniencia, ancladas en un modelo tradicional de total sumisión a sus maridos.

En el cuento “Por el río” Cardoso se refiere al tema del hambre que conduce a los personajes a actos reprobables que los marcan para siempre física y espiritualmente. Así, el autor revela la frustración de Lorenzo, un padre que no puede mantener a su familia y no aguanta más que sus hijos “tengan el hambre en los ojos” porque su imposibilidad de alimentarlos “le quema el corazón de dolor”,¹⁹ por eso, decide casar a Isabelita, su única hija, de catorce años, con un hombre mucho mayor, el

¹⁹ Pandis Pavlakis, *Onelio Jorge Cardoso en el cuento cubano* [n. 13], p. 68.

Gallego Fernández, para asegurarle una vida acomodada. Después de ese matrimonio, Lorenzo, agobiado por la culpa, deja su casa y desaparece, hasta que un día se entera de la fuga de su hija y su unión amorosa con un joven: además de alegrarse con la noticia se le quita un peso de encima.

En las primeras líneas del cuento, Lorenzo, para justificar su comportamiento, describe ese hambre atroz: “¡Usted no sabe lo que es el hambre señor! [...] ¡Ésa no tiene guarismo, señor!”.²⁰ El desesperado padre sabe que este ambiente hostil y subdesarrollado en el que vive acabará destruyendo a su hija, le quitará el derecho a la educación y la conducirá a un destino inexorable. La posición de la mujer en esa época y su subordinación son evidentes incluso en las palabras de Lorenzo:

Y cuando a un hombre le sale una hija se ríe y dice “¡Chancleta!” porque la chancleta es un zapato que no sale de la casa [...] Tiene que estar en la casa creciendo y ayudando hasta que la mano con suerte de un hombre la saque a arrimarse con él [...] ¿yo qué iba a hacer? ¿Hubiera hecho usted otra cosa? [...] ¿dígame dónde, dígame en qué? Descalza y hambreada todo el tiempo y mujer de muchos después que uno se muera (pp. 255-256).

De tal modo, la única solución que encuentra el padre es casar a la hija con un coetáneo suyo, el Gallego, con la única esperanza de que ella al menos logre vivir en un mundo mejor. Isabelita, por su parte, al enterarse de esta propuesta pronuncia las únicas palabras que expresa en todo el cuento las cuales hacen resaltar a primera vista su inocencia pueril:

- Papá, Fernández quiere que yo sea su mujer.
- Y tú... ¿qué dices?
- Yo digo lo que usted diga, papá (p. 258).

La postura de la adolescente hace más trágica la posición del padre; no obstante, él piensa que “es mejor que un hombre solo cargue con ella por viejo que sea [y] mejor de uno que de muchos” y da su consentimiento para, de esa manera, evitar que ella caiga en la prostitución, aunque en realidad al dar esa respuesta “le ardía la garganta” (pp. 256-258). A partir de aquel momento empezó la tortura de ambos; Isabelita tendría que vivir con un hombre viejo, al que no quería y seguir “siendo tan callada como antes, sólo que ahora no andaba descalza”; el padre afligido ante tal situación tuvo que abandonarlo todo y desaparecer, lleno de remordimientos.

²⁰ Onelio Jorge Cardoso, “Por el río”, en *id.*, *Cuentos completos* [n. 18], p. 259. En adelante, para referirme a “Por el río”, indicaré en el texto entre paréntesis el número de páginas.

Lejos de su familia, Lorenzo se enteró de que su hija había abandonado al marido para fugarse con un joven de veinte años (pp. 259-260). Esta noticia lo hizo feliz: “Hace quince días que [Fernández] se fue. Cogió la mar con una gente rica de Matanzas. Se robaron un yate y se olvidó de tu hija [ella huyó con] uno más nuevecito, como de veinte años [...] ¡Palabra, de veinte años y con ella sola!” (pp. 260-261). Ahora el padre siente gran alivio, que manifiesta en el siguiente fragmento:

—¡Mongo, ese muchacho de veinte años no tiene estos brazos! ¡Éstos nada más los míos y los del Gallego Fernández!

Y empezó a reírse mientras el sol continuaba lento cruzando el río y los sábalos aguajeando sin parar (p. 261).

Así, la protagonista de “Por el río” es un ejemplo representativo del sufrimiento y de la marginación de la mujer en la sociedad cubana de la época republicana.²¹ No obstante, al final del cuento, la nueva Isabelita, dueña de su vida, no está sola en su rebelión, su padre, sin criticarla ni juzgarla, reconoce su derecho a la felicidad.

En conclusión, en las cuatro narraciones analizadas, Emilia Pardo Bazán y Onelio Jorge Cardoso claman justicia para aquellas jóvenes desdichadas que sufren las condiciones económicas y sociales desventajosas de su época y, al mismo tiempo, ponen en tela de juicio el papel que desempeñan los padres en la vida de sus protagonistas. Tanto en los cuentos de la española como en los del cubano se distinguen dos diferentes tipos de padre: los abusivos y explotadores (“Las medias rojas” y “Leonela”) y los comprensivos y generosos, dispuestos a sacrificar cualquier proyecto personal por el bienestar de sus hijas (“En el nombre del Padre”, “Por el río”). En ese sentido, en “Las medias rojas”, de Pardo Bazán, no hay ninguna posibilidad de que la joven protagonista escape de la opresión de un ambiente de violencia y frustración que se agudiza en las manos de un padre abusador. Asimismo, en “Leonela”, de Cardoso, una joven es forzada a casarse con un hombre viejo, chantajeada por su propio padre, el asesino simbólico y el verdadero culpable del trágico fin de su hija. En cambio, en “En el nombre del Padre”, de Pardo Bazán, Santiago Elviña coloca a su hija en el absoluto epicentro de su vida a costa de arriesgarlo todo para cubrir su desliz y purificar su honra manchada. De la misma forma, Lorenzo, en “Por el río”, de Cardoso, quien casa a su hija con un viejo únicamente para salvarla del hambre, se redime de toda culpa y recupera la risa perdida al enterarse de que Isabelita abandona a su marido

²¹ Pandis Pavlakis, *Onelio Jorge Cardoso en el cuento cubano* [n. 13], p. 77.

para encontrar la felicidad con un hombre joven. A través de su apasionada voz los dos autores nos hacen reflexionar más allá de nuestro tiempo y logran trazar figuras paternas arquetípicas que traspasan las fronteras de sus respectivos países y que al mismo tiempo constituyen una denuncia de la violencia física, moral o psicológica contra la mujer.

BIBLIOGRAFÍA

- Ayala, María de los Ángeles, “Emilia Pardo Bazán y la educación femenina”, *Salina. Revista de Lletres* (Tarragona, Universitat Rovira i Virgili), núm. 15 (2001), pp. 183-190.
- Baquero Goyanes, Mariano, *El cuento español en el siglo XIX*, Madrid, CSIC, 1949.
- Cardoso, Onelio Jorge, *Cuentos completos*, La Habana, Arte y literatura, 1975.
- Flawiá de Fernández, Nilda María, y Silvia Patricia Israilev, *Hispanismo: discursos culturales, identidad y memoria*, San Miguel de Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 2006, vol. 2.
- García, Carmen, “Galería de mujeres en los cuentos de Emilia Pardo Bazán”, *XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, San Miguel de Tucumán, Universidad de Tucumán, 2017.
- Gavilán, Angelina, “Introducción”, en *id.*, ed. y sel., *Onelio Jorge Cardoso: el autor y su obra*, La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1973, pp. 3-12.
- Pandís Pavlakis, Eftimía, *Onelio Jorge Cardoso en el cuento cubano*, México, Claves latinoamericanas, 1996.
- Pandís Pavlakis, Eftimía, “‘Isabelita’ de Onelio Jorge Cardoso”, en *id.*, ed., *Cervantes, Lorca, Jorge Cardoso y Leopoldo Zea*, Madrid, Ediciones del Orto, 2007, pp. 241-246.
- Pandís Pavlakis, Eftimía, “Los personajes femeninos en Carmen Martín Gaité y Onelio Jorge Cardoso”, en Diana López Martínez, coord., *El papel de la literatura, el cine y la prensa (TV/Internet/MAV) en la configuración y promoción de criterios, valores y actitudes sociales*, A Coruña, Andavira, 2011, pp. 409-421.
- Pandís Pavlakis, Eftimía, “La función de los personajes en los cuentos ‘A la deriva’, de Horacio Quiroga, ‘En la ciénaga’, de Onelio Jorge Cardoso y ‘No oyes ladrar los perros’, de Juan Rulfo”, en Antonio Colomer Viadel, ed., *América Latina, globalidad e integración*, Madrid, Ediciones del Orto, 2012, pp. 1367-1375.
- Pardo Bazán, Emilia, “En el nombre del Padre”, en *id.*, *Cuentos de Marineda* (1892), Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, pp. 159-179, en DE: <<http://www.ellibrototal.com/ltotal/ficha.jsp?idLibro=1459>>.
- Pardo Bazán, Emilia, “Las medias rojas”, en *id.*, *Cuentos de la tierra* (1922), Biblioteca Virtual Universal, pp. 1-3, en DE: <<http://www.biblioteca.org.ar/libros/8357>>.

- Paredes Núñez, Juan, *Los cuentos de Emilia Pardo Bazán*, Granada, Universidad de Granada, 1979.
- Pérez Bernardo, María Luisa, “La influencia de Dostoievski y la novela rusa en la obra de Emilia Pardo Bazán”, *Mundo Esloveno. Revista de Cultura y Estudios Eslovenos* (Universidad de Granada), núm. 16 (2017), pp. 199-206.
- Ponce Ochoa, Rebeca, *La descripción paisajística en los cuentos de Emilia Pardo Bazán*, San Vicente del Raspeig, Universidad de Alicante, 2015, tesis de licenciatura, en DE: <<http://hdl.handle.net/10045/47857>>.
- Spathi, Aglaía, “La muerte en los cuentos ‘En la ciénaga’ y ‘Leonela’ de Onelio Jorge Cardoso”, en Öznur Seçkin, ed., *El viejo mundo y el nuevo mundo en la era del diálogo*, Ankara, Universidad de Ankara, 2014 (*Publicaciones de la Universidad de Ankara*, núm. 431), tomo II, pp. 903-910.